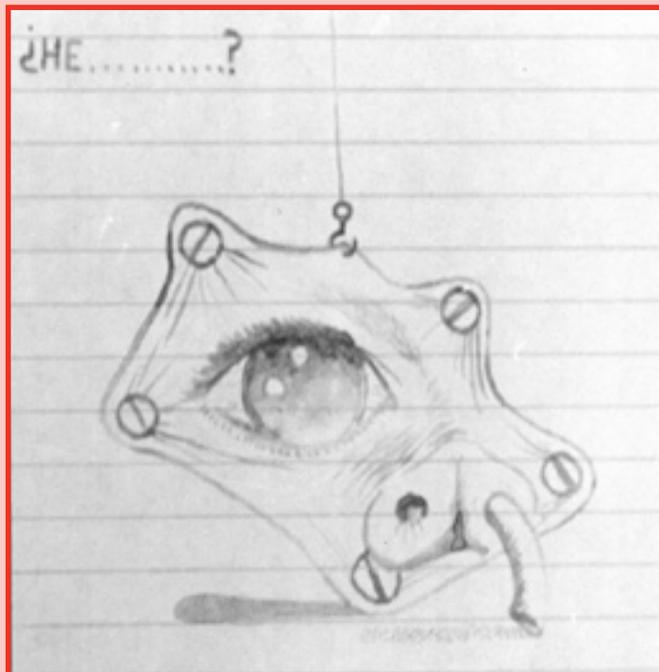


Poemas

EDUARDO MILÁN

CÍRCULO CIRQUERO, vueltas
Que damos en el aire para caer en lo mismo.
Cansa parecerse a un suceder afuera,
Noria presente sin historia a cuestras,
Ánsar, cansa el rendido azar
Cuando debo decir azar rendido,
Demasiado arrastre, cola de ruina que surca.
Esta certeza de la vuelta que no es
Pérdida que se redime en “vuelvo a decirte”
Ni el retorno del vencido al que inclinaron.
La carpa es un cansancio desde arriba,
Un toldo que protege a sus tolditos, ala
Vuelta del brazo sobre sí.
Se despliega un papiro para abajo
Ante la revolución, mirada atenta:
Micrológicamente el trabajo

De hormiga sobre la sílaba,
Eso mantiene la dignidad en pie de guerra,
La dignidad garza.
Macrológicamente el macró
Del mundo pastorea el neón, la economía,
La va siguiendo, se le cruza, le cuenta el fajo.
La maquila ronda la aurora,
Se diría que hay un plan de amanecer-maquila.



CARACOL ESTÁS?
Caracol estás ahí?
Blindado de habla dime.
Cerradura que me hiciste mal,
Oreja en el sur de gran prestigio,
Cortada por hombre pintor en un ataque
De Van Gogh, de hambre, de otro, qué decir
Cortarse la oreja, qué quiere
Cortarse sino afuera,
Cortarse afuera el cortejo.
Todos están del otro lado
Adonde nunca llego.
Interrogante para quien te piensa,
Para quien te piensa en secreto,
Orilla de arroyo para mi murmullo
Que quiere recomenzar allá, fondo de libélulas,
Origen del trompo, desde el pre—,
Algo que dé pie que voy de nuevo,
Revestido de pelo de lenguaje.
Estreno tordillo, antes tordo.
Amada, estás ahí?

Gran destinataria de la lírica, estás?
Interrogante que se quedó sola,
Huérfana de arranque cuando cantó el gallo—
Ahí está el día que empieza sin motor:
Aurora sin ¿por qué? ¿por qué?—
Bombilla de luz sin terminar, en fin,
Ojo gigante para ver a Gulliver.
Ahí no es lo mismo que aquí,
Caracol arrojado, hola, bien también
¿Qué vienes a decir, tú?
Arrojado del tiempo.

Arrojo palabras al abismo, acércate,
Palos, latas, piedras
Al silencio que finge que no es evidente
Hay que arroparlo,
Silencio pobre, silencio rico,
Silencio puesto ahí para que desaparezca el tango,
SE ARROPAN ABISMOS con palabras, claro,
EL PRODUCTO SE OFRECE en voz baja.

Un día cruzó un caballo hacia acá desde ahí,
Anca en el Renacimiento, cabeza en el Barroco,
Un pinto a dos tiempos, descreído,
Sin jinete. El humano no pasa,
Polka de zapatones alrededor de Brasil,
Cita obligada con el tumbado de Eliot,
El humano no, el fénix no baja.